

EL SIGLO
Diario de la mañana
FUNDADO EN EL AÑO 1863
Montevideo, Julio 3 de 1920

Iniciativa plausible

Celebración de un Congreso Municipal

El Consejo Departamental del Durazno, acaba de dirigirse al Consejo Nacional de Administración, pidiendo la concesión de un crédito municipal, a fin de celebrar un congreso municipal, con el objeto de uniformar las acciones y el desarrollo de las comunas y al regular interior de los gobiernos departamentales.

El pensamiento nos parece perfectamente lícito. La reciente instalación en el país de una clase de funcionamiento, así como las dudas que puedan haber respecto a la aplicación de la ley que las ha organizado, pueden ser motivo de un cambio de opinión, y en consecuencia, redundar en beneficio común.

Recordemos, que cuando la ley de organización de los gobiernos locales, fue votada en la Cámara anterior, algo se insinuó en la discusión, respecto a la posibilidad, más o menos, de una revisión. En efecto, la ley, en su disposición que fue nece- saria, en esa ocasión, abordar el estudio de las autonomías mu- nicipales, trajo como consecuencia de un informe detallado de la Comisión, no que dictamen- te, en el curso de los debates, en primer término, por la carencia de elementos de juicio, de los cuales pudieran disponer entonces los diputados.

Esa ausencia de un antecedente tan fundamental y que no se reemplazó en el Senado, al menos de un modo amplio, de- bió producir, en el momento de la sanción y aplicación de la ley, cierta falta de espíritu de la práctica, en vacilaciones y dudas para las corporaciones encargadas de su cumplimiento.

En esas condiciones, en efecto, de una ley orgánica, podrían reunirse en tres grupos distintos. Unas de carácter reglamentario, en cuanto se refieren a la forma de constitución de esas en- tidades; otras que explican los procedimientos, recursos contra sus resoluciones y finalmente una tercera categoría, las que señalan las atribuciones per- tinentes a las autoridades mu- nicipales.

Ahora bien, esta última parte con ser la más extensa, es la que puede en realidad, ofrecer un mayor número de dificultades para su inteligencia exacta, especialmente para las munici- palidades del interior del país. Basta recordarse, que en su conjunto proceden, de los principios constitucionales, de la antigua ley orgánica de Juntas económicas, la cual a su vez repitió el plan y atribuciones establecidas únicamente para el Municipio de Montevideo por el Reglamento de 1881, y que fue generalizado después para todo el país.

Y bien, la simple enunciación de este antecedente, demostraría hasta que punto pueden presen- tarse inconvenientes para un cumplimiento estricto, no ya por la aplicación a veces de deter- minados artículos, sino por la diferencia de medio en los cuales deben actuar idénticas re- glas.

Pero como decimos, lo esen- cial es la falta, en cierto modo, del espíritu de la ley misma, ausencia que puede ser deter- minada por la experiencia de los Concejales y las Asambleas Depar- tamentales, para un uso y una aplicación debida de las atribuciones que le han sido con- feridas.

Y no sería del caso suponer que una nueva ley o la revisión de la actual, pudiera corregir ese defecto. No, la situación es cer- tamente otra. Falta a veces co- mo hemos dicho, la intención del legislador, pero además, se nota por la forma en que desa- rrollan las actividades algunos de los gobiernos municipales, cierta carencia de una verdadera educación previa y necesaria para el cumplimiento legítimo de sus deberes y prerrogativas.

¿Cómo puede subsanarse esa deficiencia? Evidentemente no habría más que un procedimiento, esperar un largo período, que la experiencia de distintos ensayos, formen un caudal su- ficiente para entonces iniciar la reforma de la ley.

Sin embargo, y no descurda- do esa formalidad, la celebración de un congreso, compuesto por delegados de los Consejos Departamentales, a reunirse en la capital, podría muy bien, si se preparara desde ya, un plan de enmiendas, o la interpretación exacta de las disposiciones ac- tuales, a fin de que en su aplica- ción, y sin perder por eso el concepto de las autonomías, exista una armonía y una inte- ligencia recíproca y general.

Así la forma de la creación de los recursos departamentales de que habla el artículo 19 de la ley, las facultades consagra- das a las asambleas represen- tativas especialmente en lo con- cerniente al control sobre los actos ejecutivos, las de la Comi- sión Permanente y sobre todo las atribuciones de los Consejos Departamentales en lo tocante a la validez, obra pública, de mejoramiento, de ganadería y de agricultura, mercaderías en ver- dad una atención especialísima y en ese sentido la reunión de un congreso, en el cual se to- ran conclusiones determinadas,

constituiría un inmenso aporte para el buen funcionamiento de los gobiernos municipales, re- dundando en el bienestar y en el progreso del país.

Gratuidad de la enseñanza

II

Hemos sostenido que la ense- ñanza superior, como la primar- ia, debe ser absolutamente gra- tuita, declarando que no tenia- mos el aumento considerable de profesionales porque, lejos de ser un mal es un bien de importan- cia.

Contra lo sostenido por noso- tros se argumenta diciendo que al Estado necesita profesionales y otros manuales cuyas tareas requieren una preparación sino completa, cuando menos de alguna importancia y que no hay que distinguir entre esos dos grandes grupos dando un privile- gio a los primeros.

Desde luego una diferencia no- table surge a la vista: la natu- raleza de ambos grupos es muy distinta. El uno es un trabajo in- tellectual manual el otro pero de- terminado no hacemos causal de ello porque aceptamos la objeción ya que pensamos que todo lo que a la enseñanza se refiere debe estar a cargo del Estado. Algo se ha hecho entre nosotros para obtener una educación en ese sentido y al efecto funcionan va- rias escuelas nocturnas.

No obstante, siendo la ense- ñanza industrial eminentemen- te práctica, el Estado no tiene porque intervenir de un modo tan directo como lo hace en lo que se relaciona con la enseña- za en general, porque las fabri- cas y talleres la dan en forma in- mejorable, pero si no existiera la enseñanza secundaria, que es la que en la medida que las necesidades determinan, deben colocarse en un pie de absoluta igualdad a esas dos orientaciones educa- tivas.

En Estados Unidos, donde se da a estos problemas toda la importancia que ellos merecen, la enseñanza secundaria com- prende no solo a los trabajos de los industriales o manuales.

La superioridad de este siste- ma se evidencia no solamente en su aplicación práctica y di- recta en la vida diaria, sino en las proyecciones de futuro. El aumento de profesionales que se dan muchos de ellos de sus acti- vidades, en la búsqueda de otros horizontes, encuentran al hombre con una preparación que, rudi- mentaria si se quiere, le sirve de un embargo para proseguir en- frente, soluciones completamente distintas de aquellas que au- bieron de ser la ocupación de toda su existencia.

En estas condiciones la edad no es un obstáculo para el abandono de la carrera ya que no se ha perdido el tiempo y además, el profesional no ha podido dejar de vista la ocupa- ción subsidiaria a la que lle- gará no solo con los conoci- mientos adquiridos para el caso sino también con todos aqué- llos que por su profesión puede agregar.

El problema no se resuelve, pues, con la reimpantación de los derechos de matrícula por- que la solución es demasiado sencilla para un asunto tan complejo. No se resuelve tam- porque el mal está en otra parte y entonces corrigen los males y entrañan importantes cues- tiones pedagógicas con el sen- cillo remedio de un impuesto.

Es preciso llegar a un poco más al centro del problema, es nece- sario tener en cuenta todas las circunstancias que lo constituyen y entonces buscar la solu- ción que no podrá ser, en nin- gún caso, la reimpantación de los derechos de matrícula en buena hora derogados.

El momento internacional

ACUERDOS CON RUSIA

El delegado comercial enviado a Inglaterra por el gobierno so- vietista, señor Krassin, ha vuel- to a Rusia, con el propósito de recibir directamente la respuesta a las condiciones de arreglo pre- sentadas por el primer ministro británico Mr. Lloyd George. Ese delegado ha estado en el cable, y así debe ser la verdad.

Por lo que también resulta cierto, es que, a pesar de la ur- gencia atribuida a la solución del problema moscovita, no se advierte un gran avance en las negociaciones iniciadas hace ya meses. Y no es que Rurik en- demás naciones no quieran en- tender para llegar a la conclu- sión de un pacto inter-comercial, que lleva al país de las estepas las herramientas y máquinas in- dustriales que tanto necesita y traiga a la Europa occidental el trigo y las materias primas, sin las cuales no es posible intensifi- car y extender la producción in- dustrial. No es la voluntad de los hombres, quien se opone al acuerdo y a la paz.

Sino más bien los hechos, a cuya tiranía están sometidas ahora, como siempre las volun- tades, los que dificultan e imposi- bilitan el arreglo. Entre una nación organizadora sobre bases económicas comunistas y la vida, intensamente concienzuda, pro- ductiva, que tiene como norma el cumplimiento de los deberes, reco- giendo en este libro fragmentario los dispersos trozos de la obra y fundiendo en la hora serena de su madurez, la brisa entera de la juventud, con su preocupación de- tida, para sufragar la conti- nuidad de una existencia fiel a los números severos de la Justicia y el Deber.

intereses morales y políticos. El cambio trasciende así a las fibras más profundas de la individuali- dad colectiva, diferenciándola radicalmente de las otras colec- tividades y apartándola de ellas.

Las vistas fiscales

del Dr. Vázquez Acevedo

Casi al final de su carrera pú- blica, el noble espíritu que ha sido la persistencia de los ataques de que ha sido objeto, por el hecho de haber prestado servicios a la administración de justicia ba- jo los gobiernos del coronel La- torre y el general Santos, pudie- ra originar un proceso de desmor- tificación, la nobleza de su alma, ha determinado al doctor Alfredo Vázquez Acevedo, a recoger en un volumen la mayor parte de las vistas fiscales que expidió en los años de 1876 a 1885, durante el tiempo que desempeñó el cargo de fiscal, bajo aquellos go- biernos.

Revestido de esta finalidad el libro adquiere así el carácter efí- caz de un documento humano, página vivida en la historia de nuestra justicia, pensada en un criterio humano y sentida como una convicción sincera. Comprendi- do en esta forma, ya no es más el vasto repertorio en que se agrupan sistemáticamente los dictámenes fiscales, útiles sólo al jurista, sino que se convierte en el testigo histórico de aque- lla época difícil de nuestra historia, en que se integraban rudamente los elementos básicos de nuestra democracia — Edad Media criolla, bajo el gobierno de capitaneos de cuartel y se- ñores de bota de negro y horca y cuchillo, por quienes a veces este título no es más que la constatación de los procedimientos de la justicia sumaria que solían aplicar bárbaramente.

El cumplimiento del deber tiene en estos períodos oscu- ros, que premia por parte de la historia, con ingratitudes inen- cifrables. Se suman en el con- junto los hechos, sin distinguir las situaciones y los casos y en- tre el ejército de batalla, no se dis- tingue al frente de batalla, que es heroico, al soldado que cae herido, al soldado que defiende pulmo a pulmo el terreno, del que se sal- va en el general desbande.

Fué aquella una lucha de fuerzas que pugnan por buscar su equilibrio. De una parte, el poder, el poder que por la orga- nización judicial, defensora de los supremos intereses del pueblo. De otra, la fuerza servida por una autocracia constituida por los jefes de cuerno, por los convertidos en detentadores de la soberanía nacional. Lucha obstinada y as- nual, que dio al país la medida de su fuerza en su amor por las libertades y que creó el sentido de una conciencia nacional naci- da por el dolor y el sacrificio.

Los continúan los Jefes Políticos y em- pleados públicos, repetidos con cierta frecuencia (casi una déci- ma parte de las vistas versan so- bre estos asuntos) son otros tan- tos episodios de la época, que no- ta de manifestado la lucha de la conciencia del estado primitivo con el régimen de la fuerza, que se dis- tingue en la conciencia apenas la presión trinitaria, en que el olvido inevitable empieza a cer- nirse sobre los hombres y las co- sas, casi contemporáneos de los sucesos, al mirar esos tiempos, percibimos el abismo que ha salvado el país de una ruina que, si no surgiera el presente se disu- elve en el fondo de nues- tro espíritu en un sentimiento de optimismo sobre su porvenir y su grandeza.

La obra solidaria de las gene- raciones se perpetúa en la digni- dad y en la conciencia de los esfuerzos que con las esperanzas y las visiones de ayer. Nuestras con- quistas actuales, tienen su ante- cedente en todos los esfuerzos por el bien, que no por ser ais- lados pierden su eficacia colec- tiva.

Pero al mismo tiempo este li- bro posee también un interés científico. Estos dictámenes fi- scales representan el examen mi- nucioso de una gran cantidad de asuntos civiles comerciales, etc., que importan una contribución a la doctrina de un positivo valor. Y en este sentido la obra es tam- bién un ejemplo provechoso que deberán seguir nuestros magis- trados, recogiendo la suma de labor dispersa en los expedientes de Juzgado, para contribuir mu- chísimo a la acción de la cul- tura nacional.

El doctor Vázquez Acevedo en las alternativas de una larga ca- rera política ha ocupado algu- nos de los más altos cargos de la gerarquía administrativa de la República. Diputado, Senador, Rector de la Universidad, Pre- sidente de la Comisión de Con- sultas, el Estado ha servido al señor Vázquez Acevedo, con hon- rable dedicación, con honra- ble inteligencia. Y no es por cierto, entre tantos otros, el menor de sus títulos a la consi- deración y a la estima pública, esta actitud del laborioso y me- diano, que en el caso de la vida, intensamente concienzuda, pro- ductiva, que tiene como norma el cumplimiento de los deberes, reco- giendo en este libro fragmentario los dispersos trozos de la obra y fundiendo en la hora serena de su madurez, la brisa entera de la juventud, con su preocupación de- tida, para sufragar la conti- nuidad de una existencia fiel a los números severos de la Justicia y el Deber.

La convención batlista

Por no haber concurrido al número de convencionales neces- sario para poder sesionar no se reunió ayer tarde la Convención

La riqueza de Italia

Como un contraste notable y satisfactorio con las noticias de huongas y ruinas que de Italia llegan, exasperando no obstante por el sensacionalismo a que tan efectos parecen los corresponden- tes y las empresas telefónicas, recibimos una interesante infor- mación referente a la riqueza de la laboriosa península. En efecto, según recientes datos estadísticos, la riqueza general de Italia, comprendida la de las tie- rras anexas como consecuencia de la victoria y teniendo en cuenta la considerable valorización de la propiedad inmueble, está calculada en trescientos setenta millones, cifra superior en mucho al triple de la deuda pú- blica.

La barriada de la Teja

EL PROYECTO DEL ARQUITECTO AUBRIOT

En el concurso organizado por el ministerio de Obras Públicas para la construcción de una barriada obrera en el barrio de la Teja, ha obtenido el primer premio el pro- yecto presentado por el arquitecto señor Aubriot.

En el referido proyecto se han tenido en cuenta la higiene, el costo y la estética, venciendo su autor con acierto las dificultades que ofrecía el problema de levantar casas baratas, de bello aspecto y provistas de todos los servicios que el confort y la hi- giene requieren.

El autor no atribuye originali- dad a su obra pues dice haberse con centrado a seleccionar y adap- tar cuanto sobre el particular se ha hecho en otras partes, pero precisamente en ese trabajo es en donde ha demostrado su acie- ro, llegando en realidad a hacer obra original.

Se aprovechará para la cons- trucción de la barriada, la piedra existente en las canteras de la Teja y se fabricará el ladrillo en el propio barrio, todo lo cual in- fluirá ventajosamente en el costo de los edificios, y se importarán otros materiales como el fierro asfáltico, fáciles de adquirir en grandes cantidades.

Las casas serán de dos ti- pos: unas para obreros y otras para empleados y tendrán to- das ellas cuarto de baño, un departamento jardín y gallinero. Es- tarán situadas a "medio vien- to" lo que permitirá recibir al sol ampliamente, lo que unido a su proximidad a la línea tran- viaria y a la escuela de la Teja, hará que la barriada goce de preferencia entre la población considerable de la Villa del Cerro.

Como detalle curioso y origi- nal, que fué muy comentado por los miembros del Consejo N. de Administración, mencionamos el de haber pensado el señor Aubriot en el plano de su pro- yecto las calles con nombres de personalidades de la nueva Ru- sia, llevando la vía principal de la barriada el nombre de Leni- ne y otras de las más importan- tes de la Rusia soviética.

El proyecto del señor Aubriot ha sido muy encomiado, consi- derándose que en materia de construcción de casas económi- cas, constituye todo un ideal alcanzado.

El proyecto del Canal Zabala

Continuación del debate en la Cámara

Sesión ayer la Cámara de Re- presentantes, presidida por el doctor Sorin. Abierto el acto se dio cuenta de los asuntos entra- dos. Entre ellos figuraba el si- guiente:

AGRADECIENDO

Rio, Julio 5 de 1920. — En nombre de la Cámara de Dipu- tados de los Estados Unidos del Brasil, tengo el honor de agra- decer a la noble Cámara de Re- presentantes uruguayas las ma- nifestaciones de pesar por el fallecimiento del doctor Deña Mo- reira.

Aprovecho la oportunidad para presentar a V. H. los altos homa-ajes de amistad y aprecio.

Saludado. — Buenos Aires, Presidente de la Cámara de Dipu- tados.

CANAL ZABALA

Imediatamente se entró a la Orden del Día, continuando la discusión sobre el proyecto de construcción del Canal Zabala.

Concedida la palabra al señor Rossi, miembro del cuerpo legislativo, el orador pronunció un discurso en defensa del proyec- to. Recordó que en la sesión anterior había hecho reconocer a la Cámara un documento al cual Mr. Steur, concesionario de la obra, declaraba como tiene que ser, y no puede ser de otra manera, — la interpretación del artículo referente a las amorti- zaciones.

A su juicio, tal cosa revela que en el debate se ha tratado de impresionar a la Cámara con un costo exagerado del Canal Zabala, como también se ha que- rido impresionar a un costo exagerado del canon de riego.

Observa el señor Rossi, que con respecto a este último ya explicó a la Cámara cuál es su verdadera situación con las ven- tajas que ha de dar a los agri- cultores. Sin embargo, hoy quie- ra destacar una vez más el punto de que la Cámara hasta que no se le ha ido a los extremos cuando se ha tratado de comba- tir el excelente proyecto que se discute.

Recordó que en el Senado el doctor Martín Martínez, cuya capacidad financiera nadie duda, tuvo que echar mano de un recur- so muy poco técnico, para ha- cer creer al canon de riego co- mo muy alto. Dijo el referido ciudadano, y lo repitió más tar- de el diputado señor García Sal- gas, que con aquel, los agricul- tores se van a ver hipotecados. Entiendo el señor Rossi, que au- suponiendo que los gastos de rie- go sean considerados como tales, aquélla sería en tal, como todos los demás gastos que tienen los agri- cultores para dedicarse al culti- vo de determinado cereal.

Luego el orador hace notar que si el Estado hiciera el Ca- nal por su cuenta, le costaría unos diez millones de pesos más que a la empresa.

Aclaró que esa consideración no quería significar que la empresa debería hacer mucho más barata. La empresa ganará por los largos años de que disfrutará de la concesión. Esos 90 años, le proporcionarán la ganancia que aparentemente no se aprecia, y que se deriva de sus cálculos.

El miembro informante resu- me todo lo dicho por él en sesio- nes anteriores y sostiene que los beneficios que se obtendrán con el Canal pueden calcularse así: provisión de agua, \$ 640.000; energía eléctrica, \$ 720.000; na- vegación, \$ 150.000. Total de las entradas anuales, \$ 2.010.000. Descontando los gastos, que son unos \$ 870.000 por servicio de

Decanato de la Facultad de Medicina

CANDIDATURA PROF. MORQUEJO INVITACION

Se invita al Profesorado de la Facultad de Medicina, y a todos los Médicos que simpatizan con la candidatura del Profesor Mor- quejo, para reunirse en el Club Médico el día Jueves 8 a las 9 p. m. con el objeto de proclamar los candidatos a miembros del Consejo de la Facultad, que prestigiarán en las próximas elecciones.

Se tomará resolución con el número de adherentes que con- guran. El comité pro candi- datura Morquejo.

Aduaneras

IMPERMEABLES PARA NIÑOS

La tarifa de Avalúos contiene ininidad de notas estableciendo la rebaja de 30 o/o en el aloro de los artículos para niños, como por ejemplo, camisas, corpiños, gorras, sombreros, pantalones, etc., etc.

Uno de los pocos casos en que esa justificación rebaja no se ha- la determinada en la tarifa es, precisamente, el de los "Palm- tos con gomitas", más propiamente conocidos con el nombre de sobretodos impermeables. Creemos que se trata de una omisión de los que redactaron la tarifa, que debe tener su explicación en el hecho de que en aquel entonces no se introducían al país imper- meables para niños.

Nuestra opinión es que tal omisión podría ser salvada sin necesidad de recurrir a sanción legislativa, puesto que se trata- ría de establecer para el refe- rido artículo las mismas normas que rigen para todas las merca- derías destinadas al uso de los niños. Por otra parte, este no sería el primer caso que de ese mo- do se resolviera: hemos revisa- do las tarifas aduaneras a par- tir de la sanción de la ley de 13 de Enero de 1889, cuyo artícu- lo 10 dio carácter de ley a la tarifa entonces en vigencia, que es la misma que ahora rige por lo que se refiere al punto en cues- tión y buscando al azar un caso análogo al presente, nos en- contramos con que hasta el año 1893 no se había establecido la rebaja del 30 o/o en los pantalones para niños, habiéndose tja- do dicho rebaja con posteriori- dad a aquella fecha sin haber me- diado para ello sanción legislativa.

Los interesados podrían pre- sentarse por escrito a la Direc- ción G. de Aduanas solicitando que se estableciera la citada re- baja, y esta oficina elevada al Consejo N. de Administración, donde es muy probable que el asunto se resolviera favorablemente.

TRAJES PARA HOMBRE

El hecho de que no exista en la tarifa de Avalúos ninguna re- baja en el que se detenga a sin- gularmente el caso de los trajes de hombre, no quiere decir que aquéllos puedan ser des- pachados bajo declaración de valor.

Véase el modo de encontrar el referido alor en la tarifa:

Trajes de lana para hombre, a saber: Saco, \$ 6; pantalón, 3.33; chaleco, 2.00. Total: \$ 11.33.

Trajes de lana y algodón, a saber: Saco, \$ 5; pantalón, 1.66; chaleco, 1.00. Total: \$ 5.66.

Trajes para niño, 30 o/o me- nos.

Conviene hacer notar que, se- gún el decreto gubernativo de 3 de Setiembre de 1913, en los des- pachos de confecciones de paño o casimir, para determinar la clasificación del tejido en cuan- to a su valor, se debe tener en cuenta el valor de la materia prima, y no el de la obra.

Por último, por motivo del se- ñor Fernández, se resolvió con- stituirse en sesión perenne para discutir y pasar a cuarto in- termedio hasta hoy a las cuatro.

Conferencias públicas

LA DEL DR. LUIS GARABELLI

El doctor Luis Garabelli dará hoy, jueves, a las 6 de la tarde, en el salón de actos públicos de la Universidad, una conferencia sobre la organización y el régimen de la autonomía univer- sitaria en Alemania, Austria y Suiza.

La entrada al salón de actos públicos de la Universidad es li- bre.

Las cátedras libres y los sueldos progresivos

El Consejo Central Universita- rio — con asistencia de la tota- lidad de sus miembros — consi- deró en su sesión de ayer, las opiniones emitidas por todos los Consejos de Facultad y por el de la Sección de Enseñanza Se- cundaria y Preparatoria, respec- to de las cuestiones que deberán ser tenidas en cuenta, al regis- trar la ley que establece las cá- tedras libres y las asignacio- nes de estímulo a los profesores — entre noventa y trescientos pesos mensuales — por rón- das de antigüedad y producción in- tellectual propia, en trabajos or- ginales, o en obras didácticas que no sean una repetición.

Baja opiniones y las del se- ñor Central, habían sido solici- tadas por el señor Ministro de Instrucción Pública.

Hace más de cien años

Las subsistencias en la época colonial

Es frecuente decir que cada época tiene su literatura, su arte, su filosofía, su ciencia, su legisla- ción, que a un conjunto de circunstancias corresponden aque- llas ideas, leyes, etc. Los avances actuales, los socia- listas radicales, delante del es- tado de nuestra sociedad con- temporánea, afirman progre- sivamente como revolucionar- ios y los que, creen seguir esas doctrinas frente a la gra- vidad de las carestías de la vida y de los medios de subsisten- cia, han proclamado de de- ba y de fuera, la necesidad de una reforma de medidas graves y enor- mes, es preciso — dicen — re- gular los consumos, determi- nar sus tipos de venta, fijar un mínimo de ganancias para combatir la especulación, más aun se hace indispensable la ex- presión de los artículos alimen- tarios, para ponerlos en el co- mercial y a precios bajos.

En realidad siempre hemos pensado al oír esta propaganda, que los tales principios tienen, en nuestro país, muy poca co- nocimiento. En efecto, nunca co- mo el caso, mejor aplicado, aquél de que no hay nada de nuevo bajo el sol. Los avances, los descubrimientos, los que quieren señalar de antemano los precios de los consumos, fijando un límite de ganancias para las industrias, los agricultores de las subsistencias, entregándose a las especulaciones sin ningún recargo, se continúan en su práctica con los precedentes más antiguos de nuestra legislación social. Sa- ben una revolución y su ma- yoría doctrina desecha en las formas más arcaicas de las con- tumbres. Creer ser actuales y únicos ciertos es su tradiciona- lismo.

Basta abrir al acaso, cualquier tomo de las actas del Cabildo de Montevideo, — que con tanto acierto está publicando la Re- dacción del Archivo Administra- tivo — para encontrar en efecto, que eso de fijar los precios a los artículos de consumo era una de las atribuciones más esen- ciales de aquella digna y merita- ria institución colonial. Princi- palmente los artículos de ali- mentación y Recreo de la Ju- ventud y San Felipe y Santiago, se reunían especialmente y sin mu- chas ceremonias ni discusiones y sin que nadie protestase, hacían comparecer a los "Intelectuales" que en un instante, trasaban los artículos al mismo que un pro- pio los vocaba después como edicto público.

Así, una, entre las muchas, el día 5 de Mayo de 1803, fue- ron de consignar la reunión de los cabildantes en la sala del Ayun- tamiento para tratar cosas to- cantes al mejor servicio de Dios

Labor gubernativa

CONSEJO N. DE ADMINISTRACION

entre ese precio de costo y gas- tes y el precio corriente.

Los dos sistemas caben perfec- tamente en el proyecto y cualquiera de los dos sistemas son perfectamente adaptables al régimen cooperativo, siendo in- discutiblemente preferible en la generalidad de los casos, la venta al precio corriente y la entrega al comprador de un bono que signi- que recibirá el importe de las ganancias a prorrata del va- lor de sus compras.

El señor Ministro de Industrias considera que hay aquí una ama- gamma que no puede subsistir en- tre un Instituto de propaganda cooperativa y un organismo pro- piamente cooperativo.

Sin embargo, no hay razón ninguna que pueda fundamentar esa opinión. Desde luego, la fue- te de este proyecto de ley no es- tá en los diarios del 13 de Octu- bre de 1913 en Roma, pocos días antes de terminar la guerra.

Claro está que cuando se legisla para un país determinado no hay que copiar exactamente las disposiciones de una legisla- ción extranjera, que resultan muchas veces inaplicables o con- traproducentes, y de ahí que el proyecto de la Presidencia tenga algunas ideas originales.

La ley italiana a que he hecho referencia, solamente beneficia a los empleados públicos y a los jubilados del Estado, y nuestro proyecto comprende toda la po- blación, los empleados particu- lares, los profesionales y los ob- reros en general.

La clase de empleados públicos que ganan menos de doscientos pesos pasan en la actualidad por una situación de verdadera pen- uria por la carestía de la vida, y la angustia de muchos hogares de muchos servidores del Estado no es posible hacerla desapare- cer a base solamente de aumen- tos de sueldos que elevarían el Presupuesto G. de Gastos a cif- ras imposibles, y que, además, por imposibles, buscar otro medio, y al fin medio científico y ra- zonable, lo afirmo, es el régimen de la cooperación.

Pero a esos empleados públi- cos que ganan menos de doscientos pesos y a los obreros en ge- neral es un poco fuerte exigirles la integración de acciones para formar el capital de las Coope- rativas, y nada más lógico, ni más acertado, que la nominación Pública, aunque sea nominalmen- te, para demostrar que el Estado se interesa en el bienestar de los más humildes.

<p> RECEBE CARGA Y PASAJEROS. RECEBE CARGA Y PASAJEROS. </p>	<p> RECEBE CARGA Y PASAJEROS. RECEBE CARGA Y PASAJEROS. </p>
---	---

LINEA DE CARGA

El Paquete Brasilero

Borborema

Esperado el 16 de Julio de Rio de Janeiro y escalas.

LINEA NORTE SUD

EL PAQUETE

MACAPA

Esperado el 15 del corriente.

Saldrá en la 2.a quincena de Julio para Rio Grande, Rio de Janeiro y puertos del Norte hasta el Pará.

Pte. 1245-A.